

Conferencia Interamericana de Seguridad Social



**Centro Interamericano de
Estudios de Seguridad Social**

Este documento forma parte de la producción editorial del Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social (CIESS), órgano de docencia, capacitación e investigación de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social (CISS)

Se permite su reproducción total o parcial, en copia digital o impresa; siempre y cuando se cite la fuente y se reconozca la autoría.

REVISTA CIESS

PUBLICACIÓN DEL
CENTRO INTERAMERICANO DE
ESTUDIOS DE SEGURIDAD SOCIAL

EDICIÓN
BILINGÜE
BILINGUAL EDITION

PRIMERA ÉPOCA

JULIO

2003

NÚMERO

4/5



R E V I S T A

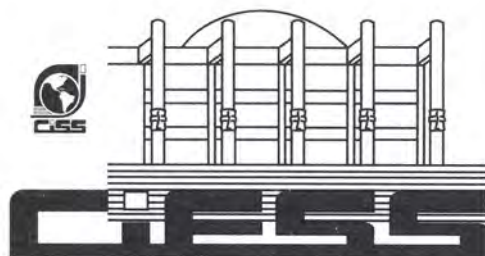
CIESS

Revista
CIESS

4/5

JULIO
2003

PUBLICACIÓN SEMESTRAL



**CENTRO
INTERAMERICANO
DE ESTUDIOS DE
SEGURIDAD
SOCIAL**

Órgano de docencia, capacitación e investigación de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social

40 años al servicio de la seguridad social en América

HACIA UNA RED INTERNACIONAL DE APRENDIZAJE: LA EDUCACIÓN A DISTANCIA EN EL CENTRO INTERAMERICANO DE ESTUDIOS DE SEGURIDAD SOCIAL

*Martín Gómez Silva **

Transmisión del conocimiento en nuevos contextos

Si la evolución de las nuevas tecnologías de comunicación y su rápida difusión en diversos campos de la economía y la sociedad dan evidencia de un mundo cada vez más globalizado, ello no está exento de la aparición de nuevas interacciones, paradojas, asociaciones de causas y consecuencias que transforman el uso de los propios medios de comunicación y las relaciones sociales. Es así que en esta época, a la que cabría referirse más como un periodo entre milenios en lugar de un nuevo milenio, se vive la explosión de posibilidades de transmisión y diálogo para la construcción y diseminación

* Mexicano, coordinador académico en el CIESS; docente en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey y en la Universidad Simón Bolívar.

del conocimiento, a la vez que perviven o surgen problemas y crisis que conllevan retos para la educación en general y redimensionan el papel de la educación a distancia. Incluso, un primer reto para abordar lo anterior consiste en la aplicación de una mirada integradora, en la que los procesos de enseñanza-aprendizaje, productivos, tecnológicos y de desarrollo social y personal, sean considerados como ámbitos de influencia recíproca.

Uno de los aspectos que demandan una mayor reflexión es que la regulación del creciente flujo de mensajes sólo se confía a las leyes del mercado (Sfez, 1999). Un ejemplo paradigmático de ello lo representa internet, tecnología que a pesar de reproducir las iniquidades de un orden económico internacional ya existente desde la aparición de otros medios de comunicación, se ofrece como la opción para el acceso universal al conocimiento y para revolucionar la lógica de esos medios. Dando preeminencia a la circulación de información, se deja de lado que «la desigualdad del saber no puede transmutarse, mediante las virtudes de internet, en una igualdad general» (Sfez, 1999: 19). Lo anterior se explica no sólo por las iniquidades para el acceso material a la tecnología, sino además, porque tal igualdad exige la posibilidad de construir bases cognoscitivas, simbólicas y de praxis que den sentido a la navegación en dicha red.

La construcción de esas bases implica considerar que la aplicación de las llamadas nuevas tecnologías -entre ellas internet- aún se lleva a cabo conjugando una alta presencia de otras tecnologías (material impreso, telefonía, etc.), a la vez que tener presente evoluciones originadas por las nuevas tecnologías, como las siguientes: *diversificación de las fuentes de información*, relativizando la posesión de ésta, en contraste con la importancia del conocimiento y de la valoración del saber; *transformación de las formas de lectura*, que hacen necesarias competencias para la decodificación de medios audiovisuales, hipertextuales, o en general lenguajes no lineales,

así como el *cambio en la noción de distancia*, la cual se determinada cada vez más por las telecomunicaciones.

Lo expuesto hasta aquí no busca ubicarse en las posiciones de tecnófobos o tecnófilos con las cuales se aborda con frecuencia la influencia de las nuevas tecnologías, sino describir el peso de la estructuración a manera de red como un rasgo distintivo de las sociedades contemporáneas (Castells, 1999). A través de esta representación, basada en nodos interconectados que en su interior también presentan múltiples interconexiones, se puede explicar el poder de los flujos como una morfología que ha provocado importantes cambios en los diversos ámbitos de la sociedad.

Por otra parte, la trascendencia de estos cambios lleva a valorar el papel de las instituciones educativas —cada una a su manera y según su naturaleza y propósitos— como estructuras de acogida para el ser humano. Dichas estructuras son, como plantea Lluís Duch (1997: 26-27), elementos relacionales que permiten la socialización y construcción de la realidad, así como la actualización de las capacidades del ser humano para enfrentar la contingencia que caracteriza a la vida. Son estructuras de acogida la familia, los centros educativos, las instituciones, en fin, diversas instancias que, con posibilidad de construir una comunidad, tienen entre otras funciones, la de transmitir conocimiento y facilitar la construcción de éste. Sin embargo, estas estructuras se encuentran en crisis, siguiendo a Duch, por la dificultad de que sus transmisiones tengan significatividad y sean crisol de sentido en la sociedad. Lo anterior, en una época en la que se da por asentado la multiplicación de fuentes de conocimiento, la facilidad para conectarse a ellas, la superación de fronteras en la difusión del saber y la importancia de la información actualizada.

Aprendizaje a lo largo de la vida y formación laboral en las sociedades informacionales

Ya sea a partir de la necesidad de construir referentes que faciliten la construcción del conocimiento y no únicamente la rápida circulación y conexión; ante la necesidad de aprovechar las ventajas de la tecnología para el diálogo y la imaginación de nuevas formas de comunicación, así como ante la necesidad de fortalecer la trascendencia de las instituciones educativas como estructuras de acogida, se impone la importancia de planteamientos educativos que orienten efectivamente al individuo y a las instituciones en un mundo globalizado y en sociedades informacionales¹.

En tal sentido, se han acuñado conceptos como sociedad de aprendizaje (Raggat, 1996) o aprendizaje a lo largo de la vida (Delors, 1997), los cuales dan cuenta del papel central de la educación y la formación continua en las sociedades actuales. El rompimiento de la distinción tradicional entre educación básica y educación permanente, la necesidad de actualizar y aplicar los conocimientos, así como la complementariedad entre diferentes tipos y niveles de formación, son aspectos esenciales de estos conceptos.

Lo anterior es motivado, en buena parte, por la evolución del mundo laboral, que cada vez fundamenta más «la productividad en la

generación y procesamiento de conocimientos» (Castells, 1999:31), transforma los tiempos dedicados al trabajo y exige la actualización de competencias y la adaptabilidad profesional. De este modo, debido a que el concepto de *aprendizaje a lo largo de la vida* insiste en el aprovechamiento de todas las oportunidades que la tecnología y la vida social y productiva ofrecen para hacer más flexibles los accesos a los procesos de enseñanza-aprendizaje, se habla del crecimiento de la educación a distancia.

Sin embargo, el verdadero carácter innovador de esta modalidad radica no tanto en la incorporación de nuevas tecnologías, en la capacidad de transmisión a lugares distantes y aislados o en ampliar la capacidad de la educación presencial, aun cuando realmente estos aspectos representan un cambio importante en la práctica educativa. Más que en ello, la trascendencia de la teoría y práctica de esta modalidad se encuentra en la medida en que propone planteamientos y metodologías, que integrándose a los procesos de un mundo globalizado y de sociedades informacionales, permitan dar sentido y utilidad a la construcción del conocimiento. Como se refiere Beatriz Fainholc a una visión amplia de la educación a distancia:

...visualizar los procesos de mediación como negociación personal y cultural de sentido, en tanto contribuyentes de la generación diferida del saber y de la construcción de significados, superaría posturas lineales en esta modalidad educativa (Fainholc, 1999:15).

La integración a esos procesos que distinguen al mundo globalizado supone, por una parte, adecuar el tiempo y espacio de diversos ámbitos educativos, como lo es la formación laboral, a la manera en que estas dimensiones se plantean actualmente en la realidad de la vida profesional, de las instituciones y de la economía, como lo

¹ Castells (1999: 47) Distingue *sociedad de la información*, de *sociedad informacional*: la primera expresión destaca la importancia de la información en la sociedad, mientras que el segundo concepto «indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de información se convierten en fuentes fundamentales de la productividad y el poder».

evidencia un entorno internacional caracterizado por la creciente la integración regional y el flujo de información que rebasa con rapidez las fronteras nacionales. Supone, asimismo, traducir los *aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser* (Delors, 1997), postulados por el aprendizaje a lo largo de la vida en contenidos y métodos concretos y pertinentes para cada tipo de institución y actividad académica. Como ejemplo de la manera en que un Centro de capacitación con amplia trayectoria en la docencia presencial aborda lo anterior, se exponen a continuación algunos aspectos de la experiencia del Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social (CIESS) en materia de educación a distancia, experiencia, como un referente para la reflexión sobre la construcción y réplica del conocimiento a nivel internacional.

La educación a distancia en el CIESS

Entre la diversidad de enfoques y prácticas a que da lugar la educación a distancia, en el CIESS se ha optado por un planteamiento que resalta dos características esenciales de esta modalidad: *la configuración de nuevas formas de presencia o encuentro, por una parte, y la mediación fundamentalmente a través de recursos de comunicación.*

Sobre el primer aspecto, es muy elocuente lo expresado por Evans y King, en el sentido que la educación a distancia:

Cambia las relaciones de co-presencia necesarias para acceder a la educación, pero las consecuencias de esto son que otras formas de co-presencia están disponibles o son exigidas (como las teletutorías) y formas frecuentes de co-presencia cara a cara están disponibles o son necesarias (por ejemplo tutorías regionales o escuelas de verano) (Evans y King, 1991: 10).

De acuerdo con ello, se posibilitan y exigen interacciones asincrónicas o sincrónicas, a la vez que las interacciones cara a cara adquieren una naturaleza singular, pues se incluyen en un proceso que de antemano se sabe predominantemente no presencial (en términos tradicionales). Lo anterior tiene como consecuencia un modo particular de construir el conocimiento, lo cual implica, a su vez, retos en el ámbito institucional, pues se transforman las nociones de lo público y lo privado, la educación formal e informal y la relación entre aprendizaje y aplicación en el contexto laboral, por ejemplo. En el caso del CIESS, estas características representan una ventaja para proponer una relación entre el Centro, instituciones de seguridad social y funcionarios participantes en actividades de capacitación en la cual los participantes tengan más posibilidades de actualización, visualicen la continuidad y aplicación de su formación, se propicien grupos de estudio intra e interinstitucionales y se amplíe la atención a grupos heterogéneos.

Sobre la segunda característica, *la mediación fundamentalmente a través de recursos de comunicación*, cabe apuntar que la propuesta de una nueva forma de presencia conlleva que el planteamiento de objetivos, tareas, material de estudio y mecanismos de evaluación se realice a través del material didáctico. De esta manera, el uso de medios de comunicación salva, en parte, la distancia física entre docente y alumno, ya que los planteamientos señalados corresponden a las funciones que en un sistema presencial exigirían su coincidencia en tiempo y espacio. Así, el papel de tutor del CIESS se aleja del meramente docente para convertirse en un orientador y facilitador del proceso de generación y aplicación del conocimiento, a la manera en que lo propone Fainholc.

Asimismo, el diseño de medios y contenidos se dirige hacia la búsqueda de autonomía en el participante, pues la propuesta del CIESS busca valerse del desarrollo del estudio independiente

como una de las mayores ventajas de la educación a distancia.

En este sentido, se propone como uno de los fundamentos del sistema a distancia que las construcciones y diseño de medios de comunicación constituyan el vínculo entre los participantes, tutores y el propio Centro y, a la vez, que potencien la autonomía de los participantes, obteniendo provecho de la separación existente entre ellos. Esta característica, en apariencia contradictoria, vista de cerca refleja la complementariedad de las dos características de la educación a distancia y un aspecto de su complejidad.

Hacia una red de aprendizaje

La incorporación de actividades a distancia en el programa académico del CIESS, a través de 16 actividades a distancia y semipresenciales realizadas de 1998 a 2003, ha favorecido la respuesta a las cambiantes demandas de capacitación de las instituciones de seguridad social y sus funcionarios. Sin embargo, esta modalidad se ha proyectado como una estrategia para la consolidación de una red de aprendizaje con alcance a todo el ámbito interamericano de la seguridad social. Red de aprendizaje, en tanto su configuración se vincula con otros aspectos de la propuesta académica del CIESS y plasma la estructura de red que caracteriza a la transmisión del conocimiento y a otros procesos de la sociedad, los cuales también influyen en la realidad de la seguridad social.

Bajo una propuesta de servicios académicos integrales, se plantea la complementariedad de las actividades presenciales, a distancia y «...la investigación, el debate, la construcción de nuevos conocimientos, la consulta directa a fuentes de información enmarcadas por las nuevas tecnologías...»(Martínez Villalba, 1999:35).

En dicha propuesta, la educación a distancia cobra

importancia como un conjunto de estrategias de comunicación que, a partir de articulaciones de tiempo-espacio, equilibren el estudio independiente y el aprendizaje conjunto para la mediación educativa. De esta manera, el participante a un curso, interactuando a través de su material didáctico, es un nodo de la red que constituye el Curso, ya que se puede vincular con otros participantes, con los tutores o con el Centro de Información del CIESS, que a su vez es un nodo vinculado a otras bibliotecas y fuentes de conocimiento. Ello permite plantear procesos de comunicación para la construcción de conocimientos, toda vez que «un cambio en un nodo de la red genere como resultado nueva información» (Tiffin y Rajasingham, 1997:60) y éste cobre sentido como parte de una dimensión más amplia de la red. Este punto permite resaltar la potencialidad de este Centro de Estudios como dinamizador de una red que agiliza la interacción entre personas y entidades con influencia en el desarrollo de la seguridad social, como instituciones gubernamentales, organismos internacionales, universidades y centros de investigación. Con una presencia de 40 años por parte del CIESS en el ámbito de la formación especializada en seguridad social, el reto ha consistido en la creciente adaptación de las metodologías y modalidades utilizadas -entre ellas la educación a distancia- a las características de las propuestas educativas apropiadas para las sociedades informacionales latinoamericanas, como el aprendizaje a lo largo de la vida.

De este modo, el *aprender a conocer* la seguridad social, implica no descontextualizar los conocimientos de un campo específico de ésta, sino considerar los procesos globales que la influyen; tal es el caso de los cursos y diplomados en el cuales los aspectos económicos particulares no dejan de ser planteados a la luz de los procesos de reforma del sector salud presentes a lo largo del continente. Asimismo, se hace énfasis en el desarrollo de habilidades convenientes en el estudiante a distancia (conocimiento de estilos de aprendizaje, uso independiente de fuentes de

información, etc.) lo que ha repercutido en el mayor manejo de las herramientas para acceder al conocimiento.

Por otra parte, los cursos a distancia exigen la elaboración de trabajos finales referidos a la aplicación de los contenidos a la realidad institucional del participante, lo que facilita el énfasis en el *aprender a hacer* en lugar de la memorización o la mera réplica del conocimiento, además de mostrar la mutua repercusión de los aspectos locales y globales. Incluso cabe citar que proyectos desarrollados como productos finales de varias actividades académicas ya sea a distancia o semipresenciales se han incorporado, con las adecuaciones pertinentes, como un referente de aplicación del conocimiento en el material didáctico de la siguiente versión de dichos cursos. Sin limitarse a un planteamiento técnico del proyecto final, los cursos insisten en el *aprender a ser y aprender a convivir*, que se demuestran en el ejercicio eficiente y responsable a que se debe el participante, como funcionario de la seguridad social.

Cabe destacar, finalmente, que si en la consolidación de una red de aprendizaje con las exigencias mencionadas es de mucha utilidad el aprovechamiento de los recursos tecnológicos, la verdadera superación de fronteras que se postula con la internacionalización del conocimiento se verifica en la medida en que se incorporan las reconstrucciones y aplicaciones que, desde los ámbitos locales, se aportan a la circulación de información, cuyo sentido únicamente se encuentra en la posibilidad de conjuntar un saber que permita enfrentar la realidad en todas sus dimensiones. En tal escenario, la perspectiva de la educación a distancia es prometedora por enfocarse no al encuentro de personas para transmitir el conocimiento, sino a propiciar que dando sentido a la transmisión de conocimiento, se motive el encuentro de personas e instituciones.

Referencias bibliográficas

- Castells Manuel, (1999), *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Volumen 1: *La sociedad red*, México, siglo XXI Editores.
- Delors Jacques, (1997), *La educación encierra un tesoro*, México, UNESCO.
- Duch Lluís (1997) *La educación y la crisis de la modernidad*, Barcelona, Paidós.
- Evans Terry y King Bruce, *Beyond the Text: Contemporary Writing on Distance Education*, Deakin University Press, 1991.
- Fainholc Beatriz (1999) *La interactividad en la educación a distancia*, Buenos Aires, Paidós.
- Martínez Villalba Luis José (1999), *Perspectiva y tarea del CIESS en la formación de recursos humanos para la seguridad social*, documento presentado en la V Reunión Técnica de la Comisión Americana de Organización y Sistemas Administrativos, Arlington Texas.
- Raggat Peter (ed.), *The Learning Society. Challenges and Trends*, Londres, Routledge, 1996.
- Sfez Lucien (1999) "Internet y los embajadores de la comunicación" en *Le Monde Diplomatique*, México, marzo, pp.18-19.
- Tiffin John y Rajasingham Lalita (1997) *En busca de la clase virtual. La educación en la sociedad de la información*, Barcelona, Paidós.

